



▶ 6 Octubre, 2015

Racismo oficial contra los gitanos checos

■ PACO SOTO

VARSOVIA. El 70% de los 250.000 gitanos de la República de Chequia vive en la pobreza. Este colectivo se enfrenta a graves problemas de marginación económica y social y al racismo de los grupos de extrema derecha. Diversos grupos gitanos checos piden a las autoridades que se atrevan de una vez por todas a tomar medidas que acaben con dicha marginación, y el pasado domingo un grupo de activistas de la minoría romaní se manifestó en las calles de Praga llevando pancartas con lemas como 'El odio no es la so-

lución', 'Recordemos con dignidad a las víctimas gitanas del Holocausto' y 'No queremos un criadero de cerdos en Lety'.

Cerca de esta localidad checa de Bohemia del Sur, en el mismo lugar donde durante la Segunda Guerra Mundial la Alemania nazi construyó un campo de concentración donde fueron recluidos y asesinados muchos gitanos, las autoridades edificaron hace 20 años un criadero de cerdos. Muy cerca de la granja hay en la actualidad un monumento a las víctimas gitanas del exterminio nazi. Organizaciones de

derechos humanos checas y de otros países critican la existencia de la granja de cerdos, porque consideran que atenta a la dignidad de la minoría romaní en el país centroeu-ropo.

La Unión Europea pidió a los sucesivos gobiernos checos que tomaran cartas en el asunto y estos prometieron que lo harían. Pero de momento las promesas no se han cumplido. La granja no ha sido trasladada a otro lugar por falta de dinero, unos 11 millones de euros, según los actuales gobernantes. Sin embargo, para Karel Holomek, miem-

bro de la Asociación de Gitanos de Moravia, la falta de voluntad política es el principal obstáculo a la eliminación de la granja de cerdos de Lety. El Gobierno se comprometió a solucionar este polémico asunto antes del año 2020, y negocia con la empresa propietaria de la granja, Agpi Pisek, un acuerdo aceptable.

El campo de concentración nazi de Lety fue construido en agosto de 1940. Fue un campo de trabajos forzados y después se convirtió en un recinto para gitanos. Unos 1.300 gitanos, hombres, mujeres y niños, fueron internados en este campo, donde murieron 320 miembros de este colectivo. La Alemania nazi asesinó al 90% de los gitanos checos y durante el comunismo los romaníes de Checoslovaquia tuvieron

que soportar duras condiciones de vida y una gran marginación.

25 años de democracia no han cambiado sustancialmente la situación de los gitanos en Chequia y tampoco en la vecina Eslovaquia. En los últimos años, Bohemia del Sur ha sido escenario en varias ocasiones de manifestaciones de extrema derecha contra los gitanos. Los grupos neonazis suelen ser muy activos en estos actos racistas.

En febrero de 2009, la organización gitana checa Roma Realía mandó una carta al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en la que le explicaba la situación de marginación del colectivo y le pedía ayuda. Desde entonces, muchos gitanos checos han optado por emigrar legalmente a Canadá u otros países.